

Alfonso Fernández Labrador

EL CONEJO AL ALCANCE DE TODOS

Primera Edición
para Centroamérica



Lic. Alfonso Fernández Labrador

EL CONEJO AL ALCANCE DE TODOS

Primera edición
para Centroamérica

DEDICATORIA

A mis Padres; pues gracias a ellos estoy en Nicaragua.

A mi hija Daisy Josefina y a mi hijo Alfonso Venancio, que al momento de escribir este libro tiene dos años y que será futuro Cunicultor en Nicaragua.

PRESENTACIÓN

Finalicé de escribir el presente Libro el día 11 de Octubre de 1983, cuando tenía doce años de experiencia cunícola en el ambiente tropical. No fue publicado en aquel entonces por un solo motivo que obvio exponer aquí, pero que es fácil de suponer, teniendo en cuenta que si lo escribí fue porque el padre Martín Mateo, S.J., Director, por aquellos años, de la Escuela de Agricultura y Ganadería de Estelí (Nicaragua), tuvo la feliz idea de hablar al respecto con los Decanos de las Facultades Agrotécnicas y Zootécnicas de los Centros Superiores del País y buscarme para escribir un

libro sobre "Cunicultura". Fue terminado de escribir en la fecha arriba mencionada y para su publicación tuvo el visto bueno del Consejo Nacional de Educación Superior de ese tiempo. Puse una objeción a su publicación y permaneció archivado hasta el día de hoy, es decir, durante dieciocho años: lo he puesto al día, pero el objetivo del Libro sigue siendo el mismo. El libro "El Conejo al Alcance de Todos" es la respuesta a un estímulo. Estímulo que se basa, por una parte, en las necesidades proteínicas que se padecen en los países en vías de desarrollo y especialmente en las zonas rurales y por otra parte en la curiosidad científica y pragmática que despierta la Cunicultura en todos los ambientes y por ende en Nicaragua y en el resto de Centroamérica; así que este Libro es una respuesta a esas necesidades, a ese estímulo.

Si usted lo lee y lo estudia con atención y lo vuelve a leer y lo vuelve a estudiar y lo completa con sus ideas y experiencias, pues tenga la seguridad que Usted se habrá capacitado para manejar con éxito tanto una granja cunícola a nivel familiar, como a nivel industrial.

Gracias por leer nuestro libro: *"El Conejo al Alcance de Todos"*.

Alfonso Fernández Labrador
Matagalpa, 6 de enero de 2001.

EL CONEJO AL ALCANCE DE TODOS

1. SÍNTESIS

El libro que titulamos *"El Conejo al alcance de todos"* pretende dar los conocimientos suficientes a posibles cunicultores, tanto para la instalación como para el manejo de un establecimiento cunícola sea a nivel familiar o a nivel industrial.

Encierra las líneas generales y comunes existentes en todos los países sobre cunicultura, pero creemos que con el méri-

to de haber adaptado esos conocimientos a nuestro propio ambiente, lo que nos ha sido posible gracias a veintiún años de arduos trabajos en el campo cunícola tropical.

2. CONCEPTOS GENERALES

El conejo pertenece a la llamada ganadería menor y es objeto de estudio por parte de una ciencia llamada "Cunicultura".

Posee las siguientes y más importantes características:

- Es mamífero: su progenitor posee mamas.
- Es vivíparo: nace vivo, no como otros animales que al momento de su nacimiento toman la forma de huevo.
- Es lagomorfo: con cuatro incisivos en la mandíbula superior y dos en la inferior, a diferencia de otros roedores que solamente tienen dos incisivos en la mandíbula superior.
- Es social: sólo con animales de su misma especie.
- Es tímido: aunque siempre atento y activo.
- Desconfiado y muy sensible.
- Fértil y prolífico.
- Su nombre científico: "Oryctolagus cuniculus".

La aparición de la especie "Conejo" o sus predecesores inmediatos es anterior a la aparición de la especie "hombre", pues ocurrió hace aproximadamente unos treinta y un millón de años. Después apareció el hombre, en la era cuaternaria, habiendo ocurrido durante ésta grandes y extremados fríos. Los llamados períodos de glaciación. Fueron esos extremados fríos la causa de que muchos animales murieran, entre ellos varias especies de roedores. Sin embargo el conejo, al igual que la liebre, logró superar tan adversas condiciones climatológicas, encontrándose después con otras condiciones lógicamente más favorables, las que contribuyeron a la rápida propagación de la especie. Fácilmente se adaptaron a otros climas más suaves y benignos. En algunos de estos ambientes encontraron condiciones tan

favorables que en poco tiempo se multiplicaron de una manera casi incontrolable, tal como ocurrió en Australia, donde en 1959 los conejos pusieron en grandes aprietos al gobierno, por cuanto no dejaban prosperar las cosechas agrícolas, de tal manera que ni los cazadores con sus perros adiestrados para la caza, ni los agricultores con sus equipos protectores especiales, ni siquiera el ejército con miles de soldados, pudieron exterminar a tan prolífica especie. Solamente el virus de la mixomatosis, intencionalmente introducido, fue capaz de controlar aquella superproducción de conejos de monte.

No se conoce exactamente el lugar o nación donde el conejo apareció por vez primera.

- Confucio, en varios de sus escritos, nos proporciona noticias sobre la excelencia de la carne de conejo. Confucio vivió quinientos años antes de Cristo.
- Plinio, que escribió en lengua latina, hace mención repetidas veces de este roedor. Vivió Plinio entre los años sesenta y dos y ciento catorce después de Cristo.
- Los Fenicios, en las incursiones realizadas al norte de Africa y España llamaron, en su respectiva lengua, a España "tierra de conejos".
- Polibio menciona un "roedor social", cuya reproducción es muy fácil. Tal sucedía en la isla de Córcega. A este autor se le atribuye el nombre de "conejo".

El hecho conocido es que el conejo se empezó a domesticar durante la Edad Media, es decir que gradualmente pasó del estado salvaje al doméstico, creyéndose que fueron los monjes de ese tiempo los que intervinieron especialmente en dicho proceso.

En el siglo catorce ya la especie se había introducido en Inglaterra, nación que es una de las sobresalientes en el campo de la cunicultura actual.

En el siglo dieciocho se inició la crianza del conejo en cautividad, es decir, en sistema de jaula, tal y como lo entendemos en nuestros días. A partir de este siglo se hizo evidente la creación y el perfeccionamiento de nuevas razas, tal es así que el libro Guía oficial de la Asociación Americana de Criadores de Conejos (años 1954-1956) enumera sesenta y seis razas, habiéndose creado actualmente algunas razas y sub-razas más, lo que significa que continuamente se está trabajando en la fijación de caracteres favorables, capaces de ser transmitidos a la descendencia y sujetos a las leyes de la herencia.

2.1 El futuro del conejo en Centroamérica.

No cabe duda que en todos los países el producto carne es altamente apetecido y apreciado.

Nosotros, que durante veintiún años hemos estado dedicados a la Cunicultura, hemos comprobado las condiciones favorables especiales existentes en Nicaragua y en Centroamérica para la crianza del conejo. Nos referirnos sobre todo a las condiciones climatológicas y ambientales. De tal manera que si esas condiciones se basan en una eficiente tecnología, no dudamos en afirmar que la carne de conejo en nuestro País y en toda Centroamérica, podría reemplazar progresivamente a las otras clases de carne, sobre todo a la de res.

En los países centroamericanos no estamos sujetos a los rigores y tremendas inclemencias del tiempo invernal existente en la mayor parte de los países industrializados, donde casi durante cinco meses anualmente deben prestar esmerada y permanente atención a los problemas derivados de la nieve, el agua y las corrientes de aire frío. Nos vemos (y lo escribimos basados en nuestra experiencia de veintiún años) libres de enfermedades broncopulmonares, corizas, etc. que en el aspecto económico- práctico implica un gran ahorro al no necesitar sistemas preventivos, ni curativos, sobre las mencionadas enfermedades.

No hemos observado por ahora, esa otra gran plaga que sacude a los conejares de la mayor parte de las naciones y que se llama “mixomatosis”, que puede llevar al fracaso en pocos días a cualquier granjero desprevenido.

Deducimos, por tanto, que nuestro futuro canícula es un futuro prometedor bajo cualquier aspecto siempre y cuando tenga la protección del Gobierno mediante las entidades correspondientes.

Es prometedor, en primer lugar, bajo el punto de vista de “Conejeras Familiares”, que proporcionarán alimentos a los miembros de la familia a un bajo costo y muy especialmente a las familias de nuestros campesinos subalimentados en proteínas y que por otra parte, a ellos que están acostumbrados a la macana y al machete, les es muy fácil conseguir el alimento por estar viviendo en el campo.

Es bien sabido que con una conejera familiar (de cuatro a ocho hembras y un macho) se establece dentro de la familia un sistema cíclico de carne, de tal manera que pueden consumirla cuatro o cinco veces por semana ininterrumpidamente en la familia.

Nos permitiremos ejemplarizar el concepto de “conejera familiar”, que a nuestro juicio es lo que principalmente el Gobierno debe proteger y promover:

- Ocho hembras (con sus ocho jaulas)
- Un macho (en su jaula)
- Tres jaulas adicionales con capacidad para veinte conejos cada una.

Valor estimado de los nueve reproductores, comprados a los tres meses de edad, **ciento diez dólares.**

Valor aproximado de las doce jaulas: **doscientos cuarenta dólares.**

Supongamos que esta familia decide alimentar su conejera especialmente con concentrado (que realmente consideramos no deberá ser así, aunque sería conveniente suminis-

trarlo dos o tres veces por semana) es decir con la comida más cara:

Gastos anuales de los nueve reproductores: U.S.S 90.00

Gastos anuales de 230 conejos de engorde: U.S.S 335.00

Total de gastos anuales: U.S.S 425.00

Estos gastos se quedarían reducidos a medida que se disminuyera el suministro de concentrado.

¿Qué ventajas tendrá una familia con esta conejera de nueve reproductores, que les proporcionarán anualmente unos doscientos treinta conejos para engorde y para su consumo?

1. Si los utilizan como fuente de alimentación familiar:

a) La familia (de cinco miembros) podría hacer uso de 1.89 libras diariamente a lo largo de todo el año.

b) La familia podría consumir 3.78 libras día de por medio.

c) La familia podría consumir 5.67 libras cada tres días.

Haciendo referencia al inciso b) la familia podría utilizar para su propio consumo carne de conejo tres o cuatro veces a la semana, promediando entre tres libras y media a cuatro.

2. Si la familia decide vender el "producto carne"

(lo cual no cumpliría el objetivo de la conejera familiar):

a) Venta de los 230 conejos en carne: U.S.S 810.00

b) Venta de 230 pieles (si existe la posibilidad de curtirlas).

En conclusión el conejo a nivel familiar presenta un interesante panorama, bajo cualquiera de los dos aspectos.

¿Qué ventajas presenta una conejera tipo industrial, es decir, de un mínimo de ciento ochenta reproductores, que es la llamada unidad económica mínima rentable en cunicultura? Esta pregunta la contestaremos en otro lugar más avanzado del presente tratado, sin embargo obsérvese con atención la frase "unidad económica mínima rentable". Por algo se le llama rentable.

Definitivamente en Centroamérica, a pequeña o a gran escala, la cunicultura presenta un promisorio futuro. Pequeños proyectos y grandes proyectos situados dentro de los márgenes de la factibilidad. Todos ellos persiguen el objetivo de alimentar mejor a la mayoría de la gente, al mismo tiempo que permitirían al Gobierno dedicar mayor cantidad de carne de res para la exportación. Aunque nosotros, nos atreveríamos a invertir el argumento: sería preferible exportar carne de conejo y no de res, porque es evidente que todos los países que importan carne de res son grandes consumidores de carne de conejo y la libra o el kilo de carne de conejo son mucho mejor pagados. Naturalmente ello implicaría un gran financiamiento dedicado a ese rubro y mecanismo de tecnificación y racionalización, que serían la garantía de la inversión.

2.2 Posibles zonas para establecimientos cunícolas.

Hablando de una manera general el conejo no prospera en ambientes calurosos, así como en ambientes excesivamente húmedos o donde prevalecieren ambas condiciones a la vez. El aire con alto grado de humedad les puede afectar el sistema respiratorio y el sistema reproductor (madurez sexual).

Tanto en calor como en humedad se deben evitar los extremos, pues por vía experimenta se ha comprobado lo siguiente:

En cuanto a la temperatura, los extremos son de 10 grados centígrados (como mínima) y 27 grados centígrados (como máxima).

Los gazapos en el nidal pueden aguantar hasta 36 grados centígrados. Siendo la temperatura del conejo alrededor de 37.7 grados centígrados, cuando la temperatura del ambiente igual a la del cuerpo del conejo o bien la sobrepasa, el conejo fácilmente muere.

¿Qué diremos de una coneja que está en gestación y que se encuentra próxima al parto? (cuando siempre la temperatura corporal asciende un poco) en esos calores sofocantes y húmedos existentes en las zonas bajas del Pacífico y del Atlántico? Tiene mucha probabilidad de que le sobrevenga la muerte; al mismo tiempo la fertilidad de los machos y las hembras irá decreciendo hasta desaparecer.

De modo que en esas partes bajas, sofocantes y húmedas, no es conveniente promover conejeras a gran escala. Sin embargo debemos hacer la observación que el hombre, mediante su ingenio, tiene la capacidad de crear microclimas, dentro de un ambiente adverso y claramente perjudicial para el conejo, por ejemplo, estableciendo un sistema de aspersion o de sombra mediante ciertos árboles o arbustos, que no boten la hoja precisamente cuando los conejos necesitan evadirse del sol. En este sentido aconsejamos utilizar el "quelite". Es un arbusto extraordinario para proporcionar sombra. Nosotros lo sembramos a unas dos varas y medias de las hileras de jaulas y al año ya se empieza a formar un verdadero túnel de sombra. Es muy conveniente que los árboles o arbustos sean de hoja perenne, pues aún en determinados días de invierno el calor también se deja sentir excesivamente. El quelite dura ocho o diez años, si se riega en verano.

En cuanto a la humedad se refiere, el grado higrométrico considerado como óptimo está comprendido entre 60 y 70 por ciento de humedad relativa.

La alta temperatura (más de 30 grados centígrados) y la alta humedad (90 o más por ciento) son muy perjudiciales.

En conclusión, en cuanto a la temperatura y humedad se refieren, podemos garantizar el éxito en zonas cuya altitud sea de unos cuatrocientos metro o más, aunque en algunos casos a estas alturas también debemos modificar el ambiente, creándole al conejo condiciones más favorables.

2.3 Costumbres más importantes del conejo.

Tanto los conejos que llamamos comúnmente de monte (silvestres) como los domesticados poseen ciertas características comunes, siendo una de las más importantes la de llevar a cabo su máxima actividad en las horas de la tarde y de la noche. Es decir que durante las horas diurnas, tanto el uno como el otro, se dedican especialmente al reposo. Quizá entre catorce y diecisiete horas. El descanso se prolonga tanto más cuanto más caluroso haya sido el día. De modo que es evidente para el cunicultor la tranquilidad que deberá reinar en el conejar, tranquilidad, también tanto más importante cuanto el conejo, como ya se dijo, es de carácter tímido.

Especialmente en las conejeras no se deben dar o hacer ruidos "desacostumbrados". Consideramos que es una buena práctica en este sentido, tener un radio encendido mientras se efectúa la limpieza, donde se hable y se escuche música. Los conejos se acostumbran a ciertos ruidos. En algunos conejares, a la hora del suministro de alimento, suenan una campanilla y no sólo no se asustan, sino que gozosos se preparan a recibir el alimento.

Si el empleado, el cunicultor o cualquier otra persona entran sigilosamente sin hacer el mínimo ruido, seguramente el susto de los conejos será como el de un ejército que se moviliza, por lo que conviene anunciarse cuando se entra, por ejemplo canturreando algo o diciendo en voz alta algunas palabras, para que los conejos descubran de antemano

la presencia del cunicultor y no se les sorprenda desprevenidos.

Por otra parte los conejos no son como los perros o como otras variedades de animales. que fácilmente conocen a las personas, de tal manera que cuando la miran muestran simpatías. Poseen un conocimiento mínimo de las personas y a veces nulo. Parece que lo que más distinguen son los colores, ocurriendo a veces que se asustan cuando ven que alguien entra con un color de ropa diferente a los acostumbrados.

Si por el motivo que sea se asusta a una hembra parida, con gazapos de menos de quince días, es seguro que entrará violentamente al nidal y clavará sus afiladas uñas en alguno o algunos de los conejitos, siendo precisamente esta una de las causas de la muerte de los gazapos, inclusive es también posible que algún gazapo, pegado a la mama de la madre, sea arrastrado afuera del nidal y de no darse cuenta el cunicultor morirá de frío o por hambre.

3. SISTEMAS Y SISTEMAS PRÁCTICOS PARA LA CRIANZA DEL CONEJO

Consideramos que un lote de conejos se pueden sacar adelante de tres maneras. No nos preguntaremos cuál de las tres será la mejor, porque la respuesta será y es evidente:

- En completa libertad.
- En libertad condicionada (semilibertad).
- En jaulas (método racional).

Si buscamos, al menos, un mediano éxito, de ninguna forma aconsejaremos la crianza de conejos en libertad completa. En primer lugar requiere mucho terreno y, además, no se puede llevar a cabo ningún mecanismo de control.

La crianza en semilibertad o libertad condicionada, aunque en algunos casos se pueda tener éxito momentáneo, a lo largo del tiempo, según nos dice la experiencia, lleva tam-

bién al fracaso. Creemos que ventajas en el aspecto técnico, este sistema no tienen ninguna y sí muchas desventajas:

A) Se tienen machos y hembras en convivencia continua. De esto se obtienen los siguientes resultados:

1. Que siempre hay algún macho que persigue a las hembras.
2. Que entre las hembras perseguidas, se encontrarán algunas en el período de gestación, pudiendo abortar fácilmente debido a las continuas carreras, y de hecho esto ocurre frecuentemente.
3. Que el continuo movimiento y consumo innecesario de energía va en perjuicio del índice de conversión y en definitiva del peso. Come más y no aumenta de peso.

B) Cuando la hembra pare, ordinariamente excava una cueva en el suelo y allí hace su nido. Ya parida la hembra, qué puede ocurrir?

1. Que algún gazapo nazca muerto (hecho que se da con alguna frecuencia) y como nadie seguramente se preocupará de retirarlo, al cabo de un día y a consecuencia del mal olor, la coneja ya no entrará a darles de mamar, dando como resultado la muerte de una camada de gazapos que, en otro sistema, muy fácilmente se hubiera evitado.
2. Aún suponiendo que la camada se encuentre en perfecto estado, es probable que algún macho o alguna hembra diferentes a las madres entren a las madrigueras y pisoteen, muerdan o maten a los gazapos.
2. En tiempo de lluvia es seguro que el agua penetrará en la cueva, ahogando a las crías.
3. Una vez que la hembra ha parido, fácilmente es cubierta por otro macho, pues a los dos o tres días vuelve la hembra a entrar en celo. A la coneja se le irá disminuyendo la cantidad de leche y se irá olvidando de su pro-

le, trayendo infelices consecuencias una y otra vez, al mismo tiempo que genera un desgaste físico en la coneja.

C) En cuanto al control técnico se hace muy difícil, pues habrá dificultades en saber:

1. Cuándo la hembra está nuevamente cruzada.
2. Cuándo le toca parir. El nidal, en el caso de que se colocara, no se colocaría con el tiempo suficiente.
3. Cuántos gazapos parió vivos y cuántos muertos.
4. Cuántos sacó adelante.
5. Cuántas serán hembras y cuántos machos, pues al salir del nidal se mezclarán con gazapos de otras camadas y será imposible sexar.
6. Cuántos partos tuvo determinada hembra al año.
7. Cuál fue el rendimiento de la coneja al cabo de tres o cuatro años de supuesta vida fértil.
8. Cuál fue la ración ingerida. Si comió o no comió.

D) ¿Qué diríamos si uno de los machos que convive con las hembras tuviera sífilis u otra enfermedad contagiosa? Las pérdidas de ejemplares serían numerosas y creemos que fácilmente el conejar caminaría hacia el fracaso.

E) Con muchísima frecuencia los conejos en semilibertad se hallan en un patio o corral expuestos a la intemperie, a las inclemencias del tiempo, al exceso del calor, de humedad y también a veces revueltos con otras especies de animales, coma gallinas, palomas, pavos, venados, cerdos, lo que a la larga siempre acarrea funestas consecuencias.

Entonces, ¿cuál es el camino que conducirá al éxito? Cuál el sistema que no desilusionará al cunicultor? Sólo uno. El único método o sistema racional existente ara la crianza del conejo: el sistema de enclaustración en jaulas. El método mediante el cual tanto machos como hembras, se pasan su vida fértil dentro de una jaula, en confinamiento. Es verdad

que se le priva al conejo de algo que va con lo más íntimo de su naturaleza como es la libertad, pero es una privación absolutamente necesaria. Condición sin la cual la conejera no progresará. Esta idea debe quedar clara ante los ojos de cualquier cunicultor.

Todas son ventajas bajo el aspecto técnico de explotación o de rendimiento a nivel familiar.

De qué manera se podría conjugar la libertad con las ventajas económicas que da el confinamiento del conejo? De ninguna manera, pues son dos conceptos opuestos. De modo que tenemos que sacrificar la libertad del conejo en aras a un mayor rendimiento económico y, definitivamente, en aras del éxito.

Claramente resumido:

Jaula + buenos reproductores + buena alimentación + higiene = ÉXITO

Porque damos por segura la venta del principal producto obtenido del conejo, que es la carne.

3.1 Necesidades de una conejera.

No nos extenderemos en lo referente a las jaulas, ni en el material auxiliar utilizado en los países avanzados en cunicultura, sino que haremos referencia a esos mismos conceptos, pero dentro de los recursos existentes en nuestro país.

En primer lugar, en Nicaragua y en Centroamérica, no necesitamos establecer una granja cunícola dentro de un galerón, porque prácticamente nuestra temperatura se mantiene en unos márgenes invariables. No tenemos temperaturas extremas, de modo que nada más saludable que colocar las jaulas "al aire libre". Construir un galerón para establecer una conejera es "mal invertir"; lo que ya bajo este punto de vista significa un gran ahorro.

La necesidad preliminar, antes de construir una conejera, se llama "alimentación". Hay algunos cunicultores tan cortos